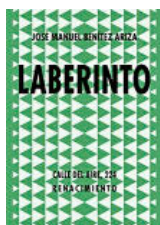


Entre la meditación elegíaca y la aceptación serena, los poemas de Benítez Ariza nos hacen mirar de frente lo real

## Por los caminos sinuosos del tiempo



**JOSÉ MANUEL BENÍTEZ ARIZA**  
**LABERINTO**  
Renacimiento. 92 páginas. 15,90 €



**CAPTURAR LA INMOVILIDAD**  
En 'Otro paisaje con flamencos' regresan los "raros, desconcertantes días de 2020" con su "silencio anterior a la propia ciudad". Y la imagen de las aves duplicadas en el agua se vuelve así un emblema elocuente del confinamiento y su inmovilidad forzosa

por **JORDI DOCE**

Este nuevo libro del poeta y novelista gaditano José Manuel Benítez Ariza (1963) se abre con una salutación («Buenos días») por la que pasan, bien recortadas sobre el papel, toda clase de figuras y sensaciones, entre ellas la de «un perro cabizbajo que parece contar sus pasos mientras corre; que busca, como yo, pautas de pensamiento a ras de suelo». La imagen nos salta a la vista como un fragmento de poética que vale para todo el conjunto: un diálogo con los rincones más humildes y despeinados de la realidad, sin duda, pero también una invitación a rastrear los espacios donde el pasado sigue latiendo y nos entrega claves para entender mejor la propia vida.

Ese es el «laberinto» al que remite el título y que se resuelve, en el poema homónimo, en un «círculo», una vuelta al punto de partida. Pero lo importante aquí es el camino mismo, hecho de escenas que articulan un aprendizaje tentativo y por tanto inconcluso: la toma de conciencia de clase en *Masái* o *Escayolista*, el miedo en *La canal*, la vocación literaria y su afán casi tiránico de sentido en *Leyendo a Montaigne*, la burbuja que sube desde el fondo del tiempo en *El reencuentro...*

Las cinco secciones del libro son fieles a este deseo de Benítez Ariza de mirar de frente lo real, sin buscar atajos sublimadores ni complacerse en su lado peor. Hay flecos de levísima ironía en *Vanesa* y en *When I'm Sixty Four...*, pero el tono del conjunto oscila entre la meditación elegíaca y la aceptación serena –agradecida– del aquí y ahora, «mientras cantan los pájaros/ como al filo de un pozo/ en el que te resistes a caer». La vida, por definición, no se deja encerrar ni dirigir; pero podemos respuntearla con palabras que nos den un retrato verosímil, capaz de iluminarnos. **L**